

Reseñas

Bravo Nieto, Antonio, y, Sáez Cazorla, Jesús M. *Melilla en el siglo XVI a través de sus fortificaciones*. Melilla: Ayuntamiento, Servicio de Publicaciones, 1988. (Historia de Melilla; nº 1). (ISBN 84-505-7775-X).

Una visión general de la historiografía sobre Melilla, y a pesar de algunos trabajos esclarecedores, sigue ofreciéndonos hoy día un panorama desolador.

Han transcurrido ya ochenta años desde la publicación de la última historia general de la ciudad, la obra, *Datos para la Historia de Melilla* de Gabriel de Morales, y desde 1909 hasta ahora ni se ha continuado esta línea ni han terminado de revisarse diversos problemas historiográficos que aún están sin resolver.

En este panorama de desconocimiento casi total de la realidad histórica se articulan varios y loables intentos por arrojar luz sobre temas concretos y puntuales, asentado un planteamiento de base para la posterior elaboración de una historia general de síntesis. También es cierto que algunas de estas aportaciones carecen, a veces, de un apoyo documental o de un Norte metodológico adecuado para dotarlas de cierta unidad de criterios.

La obra *Melilla en el siglo XVI a través de sus fortificaciones* se enmarca directamente en este ambiente poco propicio para una labor de equipo y de síntesis. El "Cinquecento" en Melilla pudiera parecernos a primera vista un sugerente campo, ya augurado por Henry de Castries y por Fernand Braudel, pero la fórmula para abordarlo resulta por lo menos original: las diferentes etapas aparecen revisadas a través del prisma de las construcciones militares. O lo que es lo mismo, la propia historia es retomada desde uno de sus segmentos y las fortificaciones "gufan" como elemento explicativo el resto de los actos, hechos y circunstancias del viejo presidio. Las defensas son entendidas por tanto en un sentido arqueológico, pero vivo y activo a la vez.

Otro aspecto que caracteriza el escrito es la inexistencia de trabajos anteriores sobre el tema y tal vez el interés de sus autores por justificar su carácter de ensayo, de estado general de la cuestión, denotando un proceso de elaboración de las diversas fuentes históricas, a veces primario, en un despliegue de honradez documental que le resta sin embargo parte del valor narrativo y agilidad expositiva.

Pero hay algo más en la obra que ha pasado generalmente desapercibido para el lector, los anexos. Estos vuelven a ofrecer otro aluvión de datos organizados en diferentes esquemas, textos, cuadros, cronologías, etc. que quieren de nuevo dar pautas y coordenadas para una aprehensión del acontecer histórico del siglo XVI en Melilla.

Hoy día es más valorada en el campo de la investigación historiográfica cualquier

aportación de base con un mínimo de rigor que aquella labor enciclopedista de los viejos historiadores que pretendían “cerrar” los temas erigiendo monumentos a la erudición y bloqueando un desarrollo futuro. Por el contrario los temas nunca suelen estar cerrados y la verdadera labor del investigador debiera consistir en facilitar una posible continuación a partir de lo que él mismo haya podido realizar.

Pero hablábamos de Melilla como ciudad en un entorno; su devenir histórico no es un misterio como algunos creen, ni un enigma pues se atiene a los parámetros y fenómenos políticos, sociales y económicos que acontecen en todo el ámbito mediterráneo, pero con personalidad y rasgos diferenciadores propios. Y ésta es otra característica del trabajo, el intento de integrar Melilla en un ámbito superior, rompiendo en cierto modo con el excesivo localismo que termina descentrando cualquier tema o asunto emprendido.

Si las interacciones abundan y por tanto nada puede ser explicado desde sí mismo, Melilla no va a ser una excepción.

El trabajo historiográfico debe continuar. Los primeros pasos pueden estar dados, los futuros podrán sucederse con nuevas aportaciones sobre éstos y otros muchos aspectos de la fragmentaria realidad melillense.

La labor puede ser tan atractiva como apasionante.

Antonio Bravo Nieto

Berenger Rodríguez, Juan. *Melilla la condiciada, los buscadores del pan: novela.* Melilla: Ayuntamiento, 1989 (La Biblioteca de Melilla: nº 2) (ISBN 84-87291-00-7).

Con la publicación de la novela del cordobés Juan Berenguer, la Biblioteca Pública Municipal de Melilla, alcanza el número dos de la colección “La Biblioteca de Melilla”, destinada a recuperar textos apenas conocidos y que si nacidos con una finalidad claramente literaria, hoy se han convertido en textos históricos por lo que aportan para el mejor conocimiento de la historia de Melilla.

En una ciudad como Melilla, novelas como esta, quizás hoy desprovistas de su inicial valor literario, conllevan, sin embargo, una gran información documental, que alcanza prácticamente la categoría de documento primario. Más aún cuando faltan otros documentos que nos indiquen el devenir cotidiano de la ciudad de inicios del siglo veinte. Es la visión que actualmente ofrece la lectura de esta novela: la de ser un auténtico testimonio histórico explicativo, parcialmente, del desenvolvimiento de la ciudad en torno a los acontecimientos acaecidos en 1921, conocidos por la etiqueta de derrumbe de la Comandancia General de Melilla, o “desastre de Annual”. Editada, por vez primera en 1930, y no reeditada hasta ahora, la novela de Berenguer permanecía prácticamente olvidada, siendo de difícil adquisición en los tradicionales circuitos de librería de lance. La reedición respeta el texto original íntegramente, a pesar de que el tiempo ha hecho que algunos capítulos sean algo tediosos. Además, la edición se

enriquece con un profundo, y ameno estudio introductorio realizado por el historiador, especializado en temas melillenses, Francisco Saro Gandarillas. Un estudio preliminar de Vicente Moga Romero completa el entramado explicativo anterior a la propia lectura de la novela. Además, se ha añadido en anexo, un cuaderno fotográfico, que recoge una caricatura de Juan Berenguer, realizada por Mullor y treinta y una fotografías de la época, algunas tan significativas como la que ilustra la conducción de presos a los trabajos de mecánica de la Maestranza, en Melilla la Vieja, o el desalojo de un herido de su tanque.

La vida y la muerte se mezclan, como en la realidad, en la propia ficción de la novela. Es como recoge Francisco Saro la equivalencia, en todas partes, de la condición humana, que alterna los cañonazos y el pánico de la guerra, con el aspecto lúdico del carnaval melillense de 1923:

“¡Los cautivos! ¡Annual!
¡Las reuniones belicosas!
¡Quien se acuerda de esas cosas
en días de Carnaval!

En el fondo lo que subyace queda perfectamente expresado con las palabras del propio Juan Berenguer —que basaba su conocimiento de Melilla, por su estancia de siete años (1900-1927), y su privilegiada posición de director del periódico local “El Popular de Melilla”— que se recogen en la contracubierta de la novela:

“Melilla es la obra de una gran pasión, del íncrito esfuerzo de varias generaciones, en lucha siempre con un enemigo oculto en los terribles canchos de la sierra vecina, como fantasma eterno y vigilante: es la consecuencia de muchos amores y de muchos sacrificios: obra de España, fragua de grandes voluntades, escuela en que aprendieron a ser soldados los ciudadanos y en que los soldados mantuvieron con firmeza el poder de la patria cercana. La ciudad es generosa en su base; su espíritu es firme y sereno, caritativo y honrado ¡Tantas comitivas dolorosas pasaron por sus calles!

Pero en Melilla hay mucha gente advenediza; gentes de “pan buscar”, sin apego a las tradiciones, sin asiento a la lumbre hogareña, aves de paso o de rapiña que vuelan ligeras cuando han alcanzado la presa con sus garras. Estas gentes no son de la fisonomía moral de Melilla, sino sus terribles surcos, sus arrugas profundas, las mascarilla que ahoga”.

Adoración Perpen Rueda

Moga Romero, Vicente. *Catálogo sistemático de la Sección de Melilla de la Biblioteca Pública Municipal: año 1988.* Melilla: Biblioteca Pública Municipal, 1989. (Documentos de la Biblioteca; nº 1). (ISBN 84-87291-02-3).

Concebido más como inventario de urgencia, que como catálogo estricto, este

libro tiene, sin embargo, su mayor utilidad en que pone al alcance del usuario, y del investigador fundamentalmente, así como de bibliotecas y centros de documentación en general, un instrumento documental de primera necesidad.

Confeccionado simplemente con la fotocopia de las fichas del Catálogo Sistemático (Clasificación Decimal Universal, o C.D.U.), ofrece una amplia panorámica de los volúmenes que alberga la Biblioteca Pública Municipal, dentro de una de sus secciones especializadas, la Sección de Melilla. Los fondos de esta Colección Local son suficientemente ricos como para merecer un sencillo inventario descriptivo, manifiestamente mejorable, pero con el aliciente de ser muy orientativo. Además, ya se trabaja en la mejora y ampliación del catálogo, con la introducción de nuevos fondos, y la formalización de un Índice auxiliar de Autores, e, incluso, otro Índice de Títulos. De esta manera se conformaría un banco bibliográfico, local, de datos, y la posibilidad de iniciar periódicas informaciones y puestas al día, del catálogo, mediante la edición de boletines de novedades, boletines monográficos, etc.

Dentro de este Catálogo, las descripciones catalográficas realizadas en las fichas son muy variadas, como corresponde a la labor de muchos años y personas, con la consideración de que han cambiado ostensiblemente las Reglas de Catalogación. Así, algunos registros aparecen actualizados conforme a las nuevas Reglas de Catalogación del Ministerio de Cultura (Madrid, 1985) y se espera la actualización de todos los registros para una próxima reedición. En el aspecto práctico, las fichas llevan en la parte superior derecha señalizada la signatura topográfica que permite la localización del impreso.

Otra característica de este Catálogo es que incluye a libros y folletos, e incluso mapas y publicaciones periódicas. Es sin embargo intención del autor separar cada uno de estos temas en Catálogos diferenciados que permitan un mejor acceso al material deseado.

El Catálogo incluye un Índice de Materias, clasificado siguiendo las pautas de la Clasificación Decimal Universal, en su edición abreviada (Madrid, 1987, 5ª ed. revisada y actualizada) que permite el acceso al impreso con mayor rapidez y, además, indica agrupados los temas de interés para el investigador. Así, los investigadores que utilicen estos fondos, además de los usuarios, tienen una mejor orientación para su trabajo.

El libro está dedicado a Alfonso Lahoz Luque, que hizo las funciones de bibliotecario del Excmo. Ayuntamiento de Melilla, durante muchos años y que con su trabajo hizo posible el mantenimiento y desarrollo de la Biblioteca Pública Municipal. Además, inicia una nueva serie de la Biblioteca Pública Municipal de Melilla, bajo el título "Documentos de la Biblioteca".

Vicente Moga Romero

Guzmán Almudena. *El libro de Tamar*. Melilla: Ayuntamiento-UNED, 1989. (ISBN 84-87291-01-5).

El "Libro de Tamar", último libro de Almudena Guzmán que ha editado el Ayuntamiento-UNED de Melilla en su colección "Rusadir", es un poemario que cuenta la historia de una infancia mágica en la que lo que más brilla es una sorprendente habilidad para las metáforas visuales y, sobre todo, porque, al igual que "Usted", está concebido con la misma estructura de una novela.

Este libro es un mundo de realidad y fantasía, de cotidianidad y extraordinariedad, donde la amistad, el amor y la infancia encuentran un espacio de satisfacción. El binomio amor-infancia viene determinado por la intencionalidad "perversa" que la autora hace de la metáfora amorosa en el encuentro lúdico-mágico (y tal vez el incesto deseante que late en una segunda lectura), con Daniel:

"Cuando te vi,
todos los trigales de la tierra
comenzaron a inquietarse dentro de mi pecho.

Daniel es un elemento clave en el libro, así la historia, aparentemente, es una historia de infancia de una niña, que en cierta forma posee poderes mágicos; tras conocer a Daniel, otro niño, y que puede considerarse como un brujo máximo o determinante aglutinador de una fantasía real que extrapola ingenuos elementos malvados.

"Me acuesto rara,
ligeramente turbia
como si un pájaro borracho
fuera a pasar la noche
entre las lilas de mi camisón.
Y es que mañana te bajan a mi clase,
Daniel.

El libro está dividido en tres partes y en todos sus poemas, creo, se reconoce el discurso del amor, preciso y vivo que ha hecho Almudena Guzmán para revelar de un solo golpe a dos cuerpos, como dos eternidades. Pero el libro es un solo poema, a pesar de sus diversos lenguajes; estos son distintos, aunque fundidos por la perspectiva sincrónica de su unidad.

Este libro ofrece claras propuestas para revalorizar la necesidad de que el lenguaje debe ser euforia consagrada o alegoría fácil y que, con dignidad, aún en temas de aparentemente fácil abordamiento como es el amor, sirven de banco de prueba, también al pensamiento.

La metáfora o la imagen concluyen su hermosa misión, si, además de representar,

no son capaces de desvelar los últimos planos de lenguaje.

Y como dice Claudio Rodríguez (prologuista del libro), este poemario de Almudena es: “Fusión de su cuerpo y su alma en este nuevo libro, en esta vida recordada y recreada en palabras, en poemas válidos por sí mismos, lejos de estos comentarios volanderos que hubiera preferido que fueran enigmas. Se hace más claro el espíritu y más emocionado el lenguaje junto al elemento moral, confesional, de salvación del vivir humano y de la presencia de las cosas. Se canta no tan sólo lo que se ha perdido sino también lo que se ha sufrido”.

José Megías Aznar